

DEL VIEJO AL  
NUEVO MUNDO

DOCUMENTOS PARA  
LA HISTORIA

MUNDO DEL VI

INSTITUTO  
DE AMÉRICA  
DE SANTA FE

EDIFICIO DEL PÓSITO  
17 DE ABRIL  
DE 1997



AYUNTAMIENTO DE  
SANTA FE



DIPUTACION  
DE GRANADA



JUNTA DE ANDALUCIA  
Consejería de Cultura



*El legado andalusí*

El surgimiento de lo que O'Gorman llama la "Cuarta Parte", provocó en el hombre medieval europeo un cambio fundamental en lo referente a su conciencia de lo inmediato y lo mediato, transformando incluso la percepción que tenía de sí mismo. El Nuevo Mundo se instaló en el Viejo Mundo, progresiva y lentamente. la Edad Media no se acabó ni en 1453 con la toma de Constantinopla por los turcos y la consiguiente desaparición del

## DOCUMENTOS PA

último vestigio del Imperio romano de Oriente, ni en 1492, cuando Cristóbal Colón y sus compañeros de travesía, creyendo arribar a las costas orientales de las Indias, introdujeron otras civilizaciones en la historia del mundo europeo.

Europa, superada la crisis bajomedieval, se hallaba en plena etapa de expansión: se definían los estados restableciéndose la paz europea en la década de los noventa del siglo XV, se reforzaban los instrumentos de la autoridad

monárquica frente al feudalismo ya decadente (creación de ejércitos permanentes), se renovaban la industria, el comercio y las ciudades burguesas, se extendía la imprenta, progresaban la Cosmografía, la Cartografía, los métodos de navegación de altura. Los inconvenientes para su desarrollo económico se convirtieron en motivación para abordar los primeros descubrimientos, así la escasez de medios de pago, unido a que se vivía una ver-

dadera obsesión por las monedas de oro y plata, como la insuficiencia de los centros de aprovisionamiento tradicionales, el oro africano del comercio portugués y la plata del centro de Europa.

Las ambiciones propias de la etapa precapitalista se mezclaron con retazos de espiritualismo medieval, sueños milenaristas, afanes de Cruzada y ansias de evangelización, en una etapa de la historia en que entraban en plena decadencia. El humanismo deseoso de

verificar la veracidad de los textos antiguos recuperados se inspiró en ellos y polemizó con ellos dando impulso al protagonismo del ser humano en la sociedad renacentista, hombres de acción y aventureros tuvieron un lugar principal en la empresa. La Edad Media, el Viejo Mundo, no desapareció del todo, moribundo, dejó en las instituciones y en las mentalidades de los siglos "modernos" muchos elementos vivos. Todo en la historia es, en

## R A L A H I S T O R I A

alguna medida, tradicional, como diría un viejo humanista, nada en la historia es "proles sine mater creata". Ahora bien, cuando son mínimos tales vínculos y es más adversativo que proscutivo el carácter de ellos, mucho se aproxima a ser enteramente nuevo.

El progreso material y técnico, los cambios de mentalidad que conoce el siglo XVI europeo se miden y valoran mejor y se aprecian con más justeza señalando convenientemente los lazos con el pasado. La noción de modernidad,

el Mundo Moderno que surge de esa mezcla de elementos viejos y nuevos, que provoca el "despertar de Europa" se enfrenta al Viejo Mundo medieval recusando su pensamiento clerical, pone en práctica progresos técnicos que hasta entonces o bien estaban en los textos antiguos o no habían sido aplicados en toda su utilidad, crea una estética nueva, repiensa y rejuvenece el cristianismo y afronta con decisión un escenario para muchos inesperado.

Ligado por numerosos lazos a los siglos precedentes, el Renacimiento aporta, sin embargo, componentes fundamentales que preludian asombrosamente los caracteres de nuestro tiempo. Los horizontes de toda índole se ensanchan y hacen que el Renacimiento, dentro de una historia total, suponga la promoción de Occidente en el tiempo en que la civilización europea se distancia de manera decisiva de las civilizaciones paralelas.

505  
aniversario

E J O A L N U E V O

*de la firma de las Capitulaciones  
de Santa Fe*